



DECLARACIÓN INSTITUCIONAL DE LA PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD DE MADRID

Madrid, 18 de octubre de 2020

Buenos días a todos,

En primer lugar, quiero saludar al alcalde de Madrid, a la vicealcaldesa, al vicepresidente de la Comunidad de Madrid, a todo el Consejo de Gobierno, a los medios de comunicación y a todos los ciudadanos que se han acercado hoy a la Puerta del Sol a rendir homenaje a todas las personas que han fallecido por culpa de la COVID-19 y, sobre todo, a aquellas que lo han hecho en soledad.

Desde hoy, 18 de octubre de 2020, la fachada de la Real Casa de Correos se viste con una nueva placa, un lugar especial donde quedan recogidos, sobre todo, los momentos históricos que más afectan al pueblo de Madrid, como fue en su momento el 2 de mayo de 1808 o los atentados del 11 de marzo.

Quién nos iba a decir que un gobierno tan joven, en tan solo seis meses, viviría una experiencia como esta. El pueblo de Madrid, España y numerosos otros países estamos pasando la etapa más difícil en décadas.

Familiares que hemos perdido, personas mayores solas, niños con discapacidad que no han podido ir a clase, negocios que se han perdido, horas de estar con los nuestros, pero, sobre todo, somos conscientes del daño emocional, del daño económico y del daño en la salud que este virus está causando en todos los ciudadanos.

Para colmo, miles de personas han fallecido solas, y aunque siempre han tenido el último aliento, la mano de un sanitario o después de un profesional de la UME, muchos madrileños no han podido despedirse de sus abuelos, de sus padres, de sus hermanos, de sus hijos. A todos ellos y a las casi 60 personas que nadie ha reclamado



y van por ellas estas flores junto a la placa que hemos visto ahora en la fachada de la Real Casa de Correos, va este sentido homenaje.

Pero que también es un homenaje a toda la sociedad española y de Madrid, a todas las personas que de una u otra manera han perdido algo en esta tragedia. No los olvidaremos nunca y ahora su testimonio nos tiene que obligar a seguir guiando nuestras acciones.

Toca también asumir que este virus va a seguir un tiempo entre nosotros y que nos vamos a tener que emplear a fondo para seguir salvando vidas mientras reactivamos nuestra economía porque muchas familias lo han perdido todo y nos necesitan.

Por eso, dialoguemos, pactemos políticas comunes, hablemos con los ciudadanos para recordarles que el virus sigue entre nosotros, especialmente en espacios cerrados, en ambientes privados; y, sobre todo, sepamos pelear con el espíritu positivo, energético y alegre que caracteriza a los españoles.

Encaremos este reto con esperanza, con esfuerzo, con paciencia y, sobre todo, que lo luchemos juntos.